

Cita de la contratapa

Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos. Informe del Secretario General (A/59/2005), marzo del 2005.

Nota explicativa

En los cuadros del presente documento se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan, no constan por separado o no están disponibles.

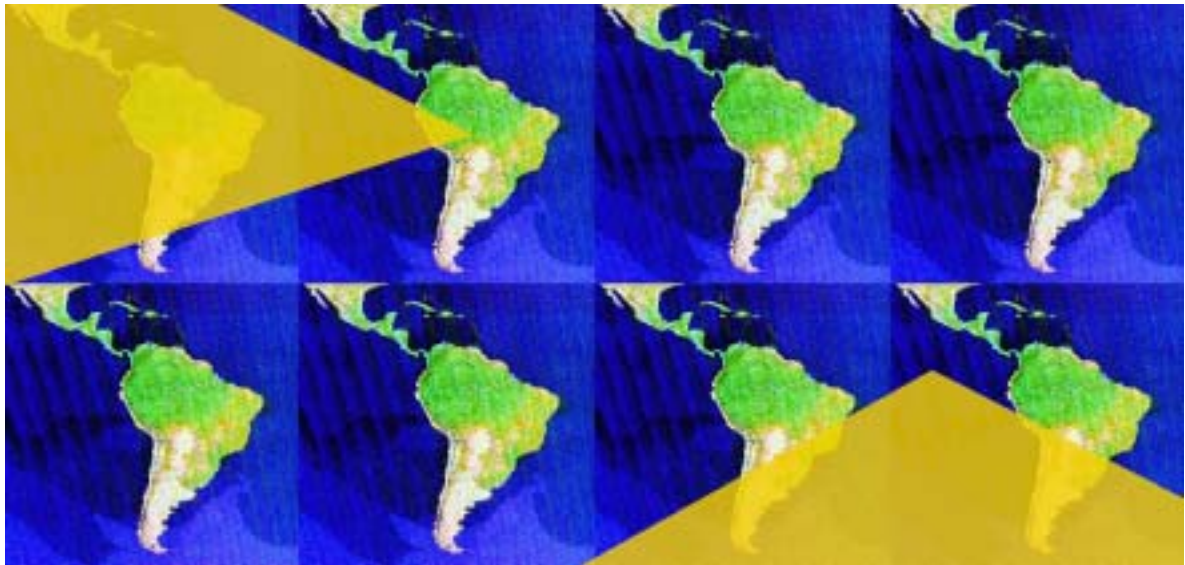
Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

La coma (,) se usa para separar los decimales.

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 2000-2002, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.



OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

UNA MIRADA DESDE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Agradecimientos

La coordinación de este documento estuvo a cargo de José Luis Machinea, Secretario Ejecutivo de la CEPAL; Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva Adjunta, y Arturo León, Experto Regional de la División de Desarrollo Social.

En su elaboración se contó con la valiosa colaboración de Hugo Guzmán, Ernesto Espíndola y Reynaldo Bajraj, y con los importantes aportes de los equipos técnicos de los siguientes organismos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización Panamericana de la Salud, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Programa Mundial de Alimentos, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

En particular se agradece la colaboración de las siguientes personas: Daniel Martínez, Director de la OIT, Andrés Marinakis, Mónica Castillo y María Elena Valenzuela de la OIT. Gustavo Gordillo, Subdirector General de la FAO y Representante Regional para América Latina y el Caribe, Marcio Porto, Marcela Ballara, Luis Gómez Oliver, Francisco Jiménez, Paul Lewin, María José Montero, Patricia Morales, Andrés Pascoe, Marcos Rodríguez y Fernando Soto de la FAO. Ana Luiza Machado, Directora de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe y César Guadalupe, de la UNESCO. Mirta Roses, Directora de la OPS y Daniel López Acuña, de la OPS. Elena Martínez, Directora Regional para América Latina y el Caribe del PNUD y Enrique Ganuza del PNUD. Ricardo Sánchez, Director Regional, Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PNUMA, Edgar Arredondo Casillas y Kakuko Nagatani Yoshida del PNUMA. Nils Kastberg, Director Regional de la Oficina para América Latina y el Caribe del UNICEF, Pablo Froes, Alma Jenkins, Alfredo Missair, Christine Norton, Claudio Osorio, Susana Sottoli, Osvaldo Legon y Garren Lumpkin del UNICEF. Marisela Padrón, Directora de la División de América Latina y el Caribe del UNFPA, Rogelio Fernández Castilla, Margaret Arilla, Raquel Child, Javier Domínguez, Ralph Hakkert y Luis Mora del UNFPA. Pedro Medrano, Director Regional de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PMA, Deborah Heins y Jaime Vallauré del PMA. Jorge Gavidia, Jefe, Naciones Unidas-Hábitat/Oficina Regional para América Latina y el Caribe (ORPALC), Alberto Parahnos de Naciones Unidas-Hábitat/ORPALC y Marijke Velzeboer-Salcedo, Jefa de la Unidad de América Latina y el Caribe de UNIFEM .

La redacción del documento estuvo a cargo de Reynaldo Bajraj, Alicia Bárcena, Carlos de Miguel, Ernesto Espíndola, Hubert Escaith, Juan Carlos Feres, Hugo Guzmán, Dirk Jaspers, Osvaldo Kacef, Arturo León, José Luis Machinea, Sonia Montaña y Joseluis Samaniego de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Colaboraron asimismo en la redacción del documento los siguientes funcionarios de la CEPAL: Jean Acquatella, Diane Almeras, Antonio Ávila, Simone Cecchini, Andrés Fernández, Gilberto Gallopin, José Javier Gómez, José Miguel Guzmán, Miguel Izam, Xavier Mancero, Fernando Medina, Vivian Milosavljevic, Nieves Rico, Gunilla Ryd, Daniela Simioni, Raquel Szalachman y Rodolfo Vilches. También contribuyeron a la elaboración de este libro, con valiosos insumos y comentarios Renato Baumann, Rudolf Buitelaar, João Ferraz, Arthur Gray, Rebeca Grynspan, Bernardo Kosacoff, Jorge Mattar, Neil Pierre y Juan Carlos Ramírez.

Las versiones iniciales de los capítulos II y V estuvieron a cargo de César Guadalupe de la UNESCO y de personal técnico de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), respectivamente. Por la OPS, en el capítulo V participaron los siguientes funcionarios: María Cecilia Acuña, Yehuda Benguigui, Pedro Brito, Virginia Camacho, Carlos Castillo-Salgado, Pedro Crocco, Amalia del Riego, Christopher Drasbek, María de Lourdes Ferrer, Ricardo Fescina, Rafael Flores, Wilma Freire, Luiz Augusto Galvao, Elsa Gómez, Amparo Gordillo, Philippe Lamy, Eduardo Levcovitz, Daniel López Acuña, Enrique Loyola, Evelyn Martínez, Sofía Leticia Morales, Alfonso Ruiz, Patricia Schroeder, Gina Tambini, César Vieira, Carol Vlassoff y Fernando Zacarías.

Índice

Prólogo	xiii
Cómo se escribió este documento	xvii
Introducción	xix
Capítulo I	
La Declaración del Milenio	1
A. La agenda de desarrollo desde la perspectiva de América Latina y el Caribe.....	1
B. Una década de logros y obstáculos en América Latina y el Caribe	5
C. La necesidad de una estrategia de desarrollo integral.....	10
1. Elementos para la formulación de las políticas macroeconómicas y de desarrollo productivo.....	11
2. Las sinergias entre crecimiento y equidad.....	17
3. La arquitectura de las instituciones sociales para la equidad: características y atributos	18
4. La agenda regional y la agenda global	23
Capítulo II	
La lucha contra la pobreza y el hambre	25
A. Hacia la erradicación de la pobreza extrema	26
1. Introducción	26
2. Examen de las desigualdades	41
3. Posibilidades de alcanzar la primera meta del Milenio en América Latina.....	53
4. Orientaciones de políticas públicas para la reducción de la pobreza	57
B. Hacia la erradicación del hambre	60
1. Introducción	60
2. Seguridad alimentaria y hambre	64

3.	Nivel y evolución de la subnutrición: avance hacia el logro de la meta.....	66
4.	Nivel y evolución de la desnutrición: avance hacia el logro de la meta.....	72
5.	Las desigualdades en la manifestación del hambre.....	75
6.	Orientaciones de política.....	78
Anexo	82

Capítulo III

La educación como eje del desarrollo humano	87
A. Introducción.....	87
B. La situación regional.....	89
1. El acceso a la educación primaria.....	90
2. El progreso en el nivel primario.....	92
3. La conclusión de la educación primaria: situación actual y proyección para el año 2015.....	93
C. Examen de las desigualdades.....	98
D. El rezago acumulado.....	101
E. No solo conclusión del nivel educativo, sino también logros de aprendizaje.....	103
F. Otros desafíos.....	106
1. Expandir la educación preescolar y la atención integral de la primera infancia.....	107
2. Elevar el acceso y la conclusión de la educación secundaria.....	109
G. Algunos elementos de la política educativa.....	111

Capítulo IV

Autonomía de las mujeres e igualdad de género	115
A. Introducción.....	115
B. El diagnóstico regional: desigualdades cruzadas.....	119
1. La educación y las oportunidades de las mujeres.....	119
2. La persistencia del analfabetismo.....	125
3. El trabajo de las mujeres.....	127
4. Participación política de las mujeres.....	138
5. La violencia contra las mujeres: un problema de derechos humanos y desarrollo.....	140

Capítulo V

El derecho a la salud y los objetivos de desarrollo del Milenio	145
A. Introducción.....	146
B. Situación de América Latina y el Caribe en cuanto al cumplimiento de los objetivos de desarrollo relacionados con la salud.....	147
1. Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil.....	147
2. Objetivo 5: Mejorar la salud materna.....	155
3. Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.....	159
C. La respuesta de los sistemas de salud y los desafíos para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con la salud.....	165
D. Principios orientadores para las políticas de salud.....	174
1. Promover la intersectorialidad e interinstitucionalidad.....	175
2. Mejorar la equidad y extender la protección social en materia de salud.....	176
3. Incrementar y hacer más progresivo el gasto corriente y de inversión en salud.....	177
4. Mejorar la capacidad de respuesta de los sistemas de salud.....	177

Capítulo VI

Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	181
A. La sostenibilidad del medio ambiente en el marco de los objetivos de desarrollo del Milenio.....	182
B. Panorama regional del medio ambiente natural.....	183
C. Panorama regional del medio ambiente construido.....	197

D.	Políticas públicas para la sostenibilidad ambiental: integración y mejoras en la gestión	209
1.	Manejo integrado del territorio y ecosistemas	211
2.	El sector de agua potable y saneamiento.....	211
3.	Integración entre las políticas ambiental y urbana y de desarrollo territorial.....	212
4.	Políticas para el mejoramiento de los tugurios.....	213
5.	Integración entre la política fiscal y la política ambiental.....	214
6.	Integración entre las políticas de desarrollo productivo y ambiental	214
7.	Políticas para aumentar la eficiencia energética.....	215

Capítulo VII

El financiamiento de los objetivos y la asistencia internacional para el desarrollo.....	219
A. Introducción	221
B. Tecnologías para el desarrollo.....	224
1. Acceso e inclusión digital	224
2. Uso de las TIC en el sistema productivo y políticas públicas	227
3. Conclusión	228
C. Hacia un sistema comercial más abierto, equilibrado, justo y transparente	229
1. Estrategia de inserción internacional de América Latina y el Caribe.....	229
2. Las negociaciones de la Ronda Uruguay y de la Ronda de Doha	231
3. Tendencias proteccionistas y acceso a mercados	232
4. Principales conclusiones	237
D. Financiamiento para el desarrollo sustentable.....	239
1. Fuentes de financiamiento.....	239
2. El papel de la asistencia oficial para el desarrollo.....	240
3. La asistencia oficial para el desarrollo en América Latina y el Caribe	243
4. Conclusiones	252
E. El problema de la deuda en América Latina y el Caribe	254
1. La deuda externa	254
2. La deuda pública	256
3. Iniciativas para el alivio de la deuda	258
4. Reflexiones y conclusiones.....	259

Capítulo VIII

Hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe	261
A. Síntesis del progreso logrado	263
B. Principales desafíos y orientaciones de política	298
Anexo estadístico	311
Bibliografía.....	325
Abreviaturas y siglas	335

Índice de cuadros

Cuadro II.1	América Latina (18 países): indicadores para el seguimiento de la primera meta del Milenio.....	29
Cuadro II.2	Indicadores para el seguimiento de la meta de pobreza en el Caribe.....	36
Cuadro II.3	América Latina (18 países): incidencia de la pobreza extrema, según área geográfica, circa 2002 ...	45
Cuadro II.4	América Latina: incidencia de la pobreza extrema, por grupos de edad y área geográfica, 2002	50
Cuadro III.1	América Latina (18 países): personas que completaron la enseñanza primaria, alrededor del 2002	96
Cuadro IV.1	América Latina y el Caribe (5 países): mujeres de 15 a 49 años actualmente o anteriormente unidas que sufren o han sufrido alguna vez violencia física o sexual por parte de una pareja, alrededor del 2000.....	141
Cuadro V.1	Evolución de la tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos) a escala mundial y continental, 1990-2003.....	147
Cuadro V.2	Matriz de intercorrelación de los niveles al 2003 de la mortalidad infantil y de otros indicadores seleccionados de los objetivos de desarrollo del Milenio	155
Cuadro V.3	Porcentaje de partos atendidos por personal calificado según el área de residencia de la madre para algunos países de la región de América Latina y el Caribe (ORC Macro, encuestas de demografía y salud, 1996/2001).....	158
Cuadro V.4	Número de casos de paludismo en el mundo, según continentes, 2001	164
Cuadro VI.1	América Latina y el Caribe: ejemplos de instrumentos económicos utilizados en la gestión ambiental, 1999-2000.....	186
Cuadro VI.2	América Latina y el Caribe: proyectos en el marco del mecanismo para un desarrollo limpio.....	216
Cuadro VII.1	Tecnologías de la información y las comunicaciones en el mundo	225
Cuadro VII.2	Unión Europea y Estados Unidos: arancelización de barreras no arancelarias	232
Cuadro VII.3	Indicadores de la asistencia oficial para el desarrollo en el mundo	241
Cuadro VII.4	América Latina y el Caribe: indicadores de asistencia oficial para el desarrollo	243
Cuadro VII.5	Asistencia oficial para el desarrollo en países de menor ingreso	244
Cuadro VII.6	América Latina y el Caribe: indicadores de la deuda externa, 2003.....	260
Cuadro VIII.1	América Latina y el Caribe: asistencia oficial para el desarrollo total en zonas prioritarias.....	295
Cuadro VIII.2	América Latina y el Caribe: indicadores de recursos.....	304

Índice de recuadros

Recuadro I.1	¿Qué vincula Monterrey con Johannesburgo?	3
Recuadro I.2	El contexto demográfico para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio	9
Recuadro II.1	Medición de la pobreza extrema según las líneas de “1 dólar al día” y las líneas nacionales (CEPAL)	33
Recuadro II.2	La importancia de la autonomía económica de la mujer para la reducción de la pobreza	48
Recuadro II.3	La alimentación: un derecho humano.....	60
Recuadro II.4	Efectos de la sequía y de la disminución de los precios del café en Centroamérica	70
Recuadro III.1	Qué se entiende por educación primaria.....	90
Recuadro III.2	Temas emergentes y factores que dificultan la universalización de la educación primaria	98
Recuadro III.3	La medición de la alfabetización: limitación del indicador en uso	103
Recuadro III.4	El papel fundamental de los profesores y los directores de escuela en el mejoramiento de la calidad de la educación.....	106
Recuadro III.5	Escuelas saludables y promotoras de la salud	114
Recuadro IV.1	Pobreza, raza y género: el caso de Brasil.....	137
Recuadro IV.2	La violencia en la relación de pareja: el caso de México	142
Recuadro IV.3	El Consenso de México: caminos hacia la igualdad de género	143
Recuadro IV.4	Aportes y limitaciones de las leyes para la prevención y tratamiento de la violencia de género.....	144
Recuadro V.1	Reducción de la mortalidad materna en Bolivia, Chile, Cuba y Honduras	171
Recuadro V.2	Municipios saludables.....	175
Recuadro VI.1	Importancia de las metas en el Caribe	185
Recuadro VI.2	Efectos de los huracanes en Bahamas, Granada, Jamaica y República Dominicana	198
Recuadro VI.3	Obstáculos para el seguimiento del cumplimiento de las metas en el Caribe	208
Recuadro VI.4	Cooperación regional y sostenibilidad ambiental en Centroamérica.....	210
Recuadro VI.5	El Protocolo de Kyoto.....	215
Recuadro VI.6	Situaciones hipotéticas para el 2015	217
Recuadro VII.1	El desempleo juvenil en América Latina y el Caribe	222
Recuadro VII.2	Establecer una alianza mundial para el desarrollo: indicadores.....	223
Recuadro VII.3	Las posibilidades de la cooperación Sur-Sur.....	240
Recuadro VII.4	Acceso a medicamentos esenciales en América Latina y el Caribe	246
Recuadro VII.5	Mecanismos financieros innovadores contra el hambre y la pobreza.....	251

Recuadro VII.6	Las remesas familiares en el financiamiento del desarrollo de economías pequeñas	254
Recuadro VIII.1	Criterios utilizados para examinar el progreso en la consecución de los objetivos del Milenio	262
Recuadro VIII.2	Costo de un programa de alimentación escolar en la educación primaria pública	274
Recuadro VIII.3	Brasil: una estrategia adecuada para frenar el avance del VIH/SIDA	284

Índice de gráficos

Gráfico I.1	Crecimiento económico, 1959-2003.....	6
Gráfico I.2	Regiones del mundo: coeficiente de concentración de Gini, 1997-2002.....	8
Gráfico I.3	Comparación internacional de la carga fiscal, 1999-2000	12
Gráfico II.1	América Latina: evolución de la indigencia, 1990-2004	28
Gráfico II.2	América Latina (18 países): déficit agregado anual de recursos de la población indigente con respecto a la línea de indigencia, circa 2002	30
Gráfico II.3a	América Latina (17 países): porcentajes de avance en la reducción de la pobreza extrema entre 1990 y 2004.....	37
Gráfico II.3b	América Latina (17 países): avance absoluto en la reducción de la pobreza extrema entre 1990 y 2004.....	39
Gráfico II.4	América Latina: participación de los hogares en el ingreso total, según quintil de ingreso, circa 2002	42
Gráfico II.5	América Latina: cambios en el coeficiente de Gini, 1990-2002	43
Gráfico II.6	Brasil y Perú: desigualdades regionales en las tasas de indigencia.....	46
Gráfico II.7	América Latina (17 países): incidencia de la extrema pobreza de menores de 12 años, como múltiplo de la incidencia en el resto de la población, circa 2002.....	51
Gráfico II.8	América Latina (14 países): incidencia de la extrema pobreza de indígenas y afrodescendientes, como múltiplo de la incidencia en el resto de la población.....	53
Gráfico II.9	América Latina: tasas de crecimiento del PIB total y del PIB per cápita necesarias para reducir el nivel de pobreza extrema de 1990 a la mitad, 2004-2015	54
Gráfico II.10	América Latina: año en que se alcanzaría la meta de reducción de la pobreza extrema, según dos escenarios de crecimiento económico	55
Gráfico II.11	América Latina: cambio de las tasas de crecimiento requeridas para reducir la pobreza extrema a la mitad, según el grado de cambio distributivo	57
Gráfico II.12	América Latina y el Caribe (19 países): relación entre pobreza extrema y desnutrición global, circa 1999	62
Gráfico II.13	América Latina y el Caribe (21 países): relación entre pobreza extrema y subnutrición, 2000-2002.....	62
Gráfico II.14	América Latina y el Caribe (18 países): relación entre pobreza extrema y desnutrición crónica, circa 1999	63
Gráfico II.15	América Latina y el Caribe (24 países): suministro de energía alimentaria y población subnutrida, 2000-2002	65
Gráfico II.16	América Latina y el Caribe (24 países): evolución de la población subnutrida entre 1990-1992 y 2000-2002.....	67
Gráfico II.17	América Latina y el Caribe (24 países): evolución de la población subnutrida entre 1990-1992 y 2000-2002, expresada como avance hacia el logro de la meta para el año 2015	68
Gráfico II.18	América Latina y el Caribe (24 países): crecimiento del suministro agregado de energía alimentaria entre 1990-1992 y 2000-2002 y crecimiento requerido entre 2000-2002 y 2015 para alcanzar la meta.....	69
Gráfico II.19	América Latina y el Caribe (25 países): desnutrición global en niños menores de 5 años de edad, 1995-2002.....	72
Gráfico II.20	América Latina y el Caribe (22 países): evolución de la desnutrición global en niños menores de 5 años de edad entre 1990 y 1995-2000, expresada como avance hacia el logro de la meta para el año 2015	73
Gráfico II.21	América Latina y el Caribe (25 países): evolución de la desnutrición crónica en niños menores de 5 años de edad entre 1990 y 1995-2002	74
Gráfico II.22	América Latina (9 países): relación entre la pobreza y la desnutrición global y crónica entre niños menores de 5 años de edad, total nacional, mediados de 1990	75
Gráfico II.23	América Latina (11 países): desnutrición global y crónica entre niños menores de 5 años de edad según lugar de residencia, circa 1999.....	76
Gráfico II.24	América Latina (6 países): desnutrición global y crónica de niños menores de 5 años de edad según origen étnico, total nacional, circa 1999.....	77
Gráfico III.1	América Latina y el Caribe (35 países y territorios): tasa neta de matrícula en educación primaria e índice de paridad entre los sexos, año escolar iniciado en el 2001.....	91
Gráfico III.2	América Latina y el Caribe (29 países y territorios): tasa de supervivencia al quinto grado e índice de paridad entre los sexos, año escolar iniciado en el 2001	92

Gráfico III.3	América Latina (18 países): personas que han logrado culminar la educación primaria según sexo y grupos quinquenales de edad, total nacional, alrededor del 200293
Gráfico III.4	América Latina (18 países): personas de 15 a 19 años que han logrado culminar la educación primaria según países, alrededor de 1990 y del 2000 y proyección al 2015.....94
Gráfico III.5	América Latina (18 países): personas de 15 a 19 años que no han logrado culminar la educación primaria según quintiles de ingresos, total nacional, alrededor del 200299
Gráfico III.6	América Latina (15 países): personas de 15 a 19 años que no han logrado culminar la educación primaria según área de residencia, 2002.....100
Gráfico III.7	América Latina (9 países): personas de 15 a 19 años que no han logrado culminar la educación primaria según grupo étnico o racial, total nacional, alrededor del 2002101
Gráfico III.8	América Latina y el Caribe (24 países): tasa de alfabetización de la población de 15 años y más de edad e índice de paridad entre los sexos, período 2000-2004.....102
Gráfico III.9	América Latina y el Caribe (13 países): puntaje mediano en pruebas estandarizadas de lenguaje de alumnos que cursan el cuarto grado en establecimientos públicos y privados, 1997104
Gráfico III.10	América Latina (5 países) y OCDE: distribución de los alumnos de 15 años de edad según el nivel de desempeño alcanzado en prueba de lenguaje PISA 2000105
Gráfico III.11	América Latina y el Caribe (35 países y territorios): tasa neta de matrícula en educación preescolar e índice de paridad entre los sexos, año escolar iniciado en el 2001108
Gráfico III.12	América Latina y el Caribe (34 países y territorios): tasa neta de matrícula en educación secundaria e índice de paridad entre los sexos, año escolar iniciado en el 2001110
Gráfico IV.1	América Latina y el Caribe: relación entre las tasas netas de matrícula de las niñas y las de los niños en la educación primaria y secundaria y en las tasas brutas de la educación terciaria120
Gráfico IV.2	América Latina (17 países): asistencia escolar de la población económicamente activa de 15 a 19 años de edad según sexo, zonas urbanas, alrededor del 2002.....121
Gráfico IV.3	América Latina (17 países): relación entre la tasa de asistencia escolar de las niñas y la de los niños de 6 a 12 años, según condición de pobreza y zona de residencia, alrededor del 2002.....121
Gráfico IV.4	América Latina (promedio simple de 16 países en zonas urbanas y 13 países en zonas rurales): asistencia escolar de la población de 13 a 19 años de edad según sexo, condición de pobreza y zona geográfica, alrededor del año 2002122
Gráfico IV.5	Bolivia (2001): niñas y niños entre 7 y 14 años que trabajan123
Gráfico IV.6	América Latina (17 países): pérdidas de ingresos laborales derivadas de la deserción escolar, según sexo, por grupos de países, alrededor de 1999.....124
Gráfico IV.7	América Latina y el Caribe: mujeres en cada sector de estudio en la educación superior, alrededor de 1995125
Gráfico IV.8	América Latina y el Caribe: evolución de las tasas de analfabetismo de la población de 15 a 24 años de edad, 1970-2005.....126
Gráfico IV.9	América Latina y el Caribe: evolución de las tasas de analfabetismo de la población de 15 años y más, 1970-2005126
Gráfico IV.10	América Latina (5 países): tasa de analfabetismo de la población de 15 años de edad y más, según pertenencia étnica o racial, Ronda Censos 2000127
Gráfico IV.11	América Latina: evolución de las tasas de participación por sexo, 1990-2002.....128
Gráfico IV.12	América Latina (promedio simple de los países): evolución de las tasas de desocupación de hombres y mujeres en la actividad económica, zonas urbanas, 1990-2002.....128
Gráfico IV.13	Caribe (16 países): tasas de desocupación de hombres y mujeres en la actividad económica, alrededor del 2000.....129
Gráfico IV.14	América Latina y el Caribe (26 países): mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola, 1990-2001129
Gráfico IV.15	América Latina (17 países): población femenina y masculina ocupada en sectores de baja productividad del mercado de trabajo, zonas urbanas, alrededor del 2002130
Gráfico IV.16	América Latina (promedio simple de 10 países): evolución de la población femenina y masculina ocupada en sectores de baja productividad del mercado de trabajo, zonas urbanas, 1990-2002.....131
Gráfico IV.17	América Latina (16 países): ingreso medio de la población femenina y masculina ocupada en sectores de baja productividad del mercado de trabajo, zonas urbanas, alrededor del 2002.....131
Gráfico IV.18	América Latina (15 países): ingreso medio del trabajo por hora de las mujeres comparado con el de los hombres, total y para 13 años de instrucción o más, zonas urbanas, alrededor del 2002132
Gráfico IV.19	América Latina (13 países): evolución del ingreso medio del trabajo de las mujeres como proporción del de los hombres, zonas urbanas, 1990-2002133
Gráfico IV.20	América Latina (13 países): evolución del ingreso medio salarial de las mujeres como proporción del de los hombres, zonas urbanas, 1990-2002133
Gráfico IV.21	Brasil (2000): relación entre los ingresos laborales medios de mujeres de 30 a 39 años de edad, con 15 o más años de escolaridad y con 40 horas de jornada laboral, y el de los hombres, según rama de actividad económica, total nacional134

Gráfico IV.22	América Latina (13 países): perceptores de ingresos por jubilaciones y pensiones entre los adultos mayores de 65 y más años de edad, zonas urbanas, alrededor del 2002	135
Gráfico IV.23	México (2002): horas a la semana que los miembros del hogar de 12 años de edad y más destinan a las actividades domésticas, por clase de actividad económica y sexo, total nacional	136
Gráfico IV.24	América Latina (promedio ponderado de 15 países en zonas urbanas y 12 países en zonas rurales): total trabajadores, trabajadores remunerados y domésticos no remunerados, alrededor del 2002.....	136
Gráfico IV.25	Brasil: remuneración por sexo y grupo étnico, según años de estudio, 1992-2002.....	137
Gráfico IV.26	América Latina y el Caribe (33 países): proporción de puestos ocupados, por mujeres en el parlamento nacional, 1990 y 2005	138
Gráfico IV.27	América Latina (países seleccionados): presencia de mujeres en el poder legislativo, alrededor de los años 2000-2002.....	139
Gráfico V.1	América Latina y el Caribe (35 países y territorios): situación de la mortalidad infantil (indicador 14), 2003	148
Gráfico V.2	América Latina y el Caribe (35 países y territorios): progresos en la reducción de la mortalidad infantil entre 1990-2003 y desafío pendiente hasta 2015	149
Gráfico V.3	América Latina (países seleccionados): tasa de mortalidad infantil de la población indígena y no indígena (criterio de autopertenencia) por zona de residencia de la madre	151
Gráfico V.4	América Latina y el Caribe (países seleccionados): tasa de mortalidad infantil según quintiles de ingreso, 1999	151
Gráfico V.5	América Latina y el Caribe (países seleccionados): evolución de la mortalidad infantil según área de residencia	152
Gráfico V.6	América Latina y el Caribe (países seleccionados): evolución de la brecha de mortalidad infantil según el nivel educativo de la madre	153
Gráfico V.7	América Latina y el Caribe (países seleccionados): mortalidad infantil e intervalo intergenésico menor de 24 meses, 2000-2002	154
Gráfico V.8	América Latina y el Caribe: razón de mortalidad materna (alrededor del año 2000)	156
Gráfico V.9	América Latina y el Caribe: atención calificada del parto, circa 2000	157
Gráfico V.10	América Latina y el Caribe: prevalencia del VIH/SIDA, 2003	160
Gráfico V.11	América Latina y el Caribe: número total de personas con VIH en los diez países con el mayor número absoluto de casos de VIH	160
Gráfico V.12	América Latina y el Caribe (países seleccionados): mujeres de 15-24 años que conocen la existencia del VIH/SIDA	162
Gráfico V.13	América Latina y el Caribe: proporción de mujeres y hombres infectados por el VIH/SIDA en países de alta prevalencia, 2003	163
Gráfico V.14	América Latina y el Caribe: tasa de prevalencia de tuberculosis, 2002.....	165
Gráfico V.15	América Latina y el Caribe: gasto de gobierno general y seguridad social, 2000.....	169
Gráfico V.16	Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Jamaica, Perú y Uruguay: efecto distributivo del gasto público.....	170
Gráfico V.17	América Latina y el Caribe: expansión de la cobertura poblacional de DOTS/TAES.....	173
Gráfico VI.1	América Latina y el Caribe: cobertura forestal, 1990-2000.....	187
Gráfico VI.2	América Latina y el Caribe: áreas naturales protegidas, 1997	189
Gráfico VI.3	América Latina y el Caribe (9 países): áreas protegidas, 1990-2000	190
Gráfico VI.4	América Latina y el Caribe: evolución de la intensidad energética e ingreso per cápita, 1970-2000.....	191
Gráfico VI.5	América Latina y el Caribe: intensidad energética, 1990-2000, uso de energía y producto interno bruto	192
Gráfico VI.6	América Latina y el Caribe: proyecciones de la intensidad energética para el período 2005-2015, uso de energía y producto interno bruto.....	192
Gráfico VI.7	América Latina y el Caribe: emisiones de dióxido de carbono per cápita.....	194
Gráfico VI.8	Emisiones per cápita y totales de dióxido de carbono.....	194
Gráfico VI.9	América Latina y el Caribe: evolución de las emisiones de dióxido de carbono y del consumo de clorofluorocarbonos respecto del PIB, 1994-2000.....	195
Gráfico VI.10	América Latina y el Caribe: consumo de sustancias que agotan la capa de ozono, clorofluorocarbonos (CFC).....	196
Gráfico VI.11	América Latina y el Caribe: consumo residencial per cápita de biomasa (incluye leña, productos de caña y otros primarios).....	196
Gráfico VI.12	América Latina y el Caribe: evolución de los desastres de origen hidrometeorológico, según tipo de desastre, 1990-2004	199
Gráfico VI.13	América Latina y el Caribe: población urbana con acceso a agua potable.....	201
Gráfico VI.14	América Latina y el Caribe: población rural con acceso a agua potable	202
Gráfico VI.15	América Latina y el Caribe: población urbana con acceso a saneamiento	203
Gráfico VI.16	América Latina y el Caribe: población rural con acceso a saneamiento.....	203

Gráfico VI.17	América Latina y el Caribe: población en tugurios, 1990 y 2001	205
Gráfico VI.18	América Latina y el Caribe: evolución de la ocupación segura de la vivienda, 1990-2000.....	206
Gráfico VI.19	América Latina y el Caribe: mejora en la tenencia de la tierra	207
Gráfico VI.20	América Latina y el Caribe: evolución de la calidad de los materiales de la vivienda, 1990 y 2000.....	208
Gráfico VII.1	América Latina y el Caribe: penetración de telefonía fija y móvil	225
Gráfico VII.2	América Latina (5 países): presencia de TIC en pequeñas y medianas empresas	227
Gráfico VII.3	Concesiones arancelarias de la Ronda Uruguay.....	231
Gráfico VII.4	Sistema armonizado: promedio y desviación típica, por sección	233
Gráfico VII.5	Países industrializados: crestas arancelarias	235
Gráfico VII.6	Países industrializados: progresividad arancelaria	236
Gráfico VII.7	Asistencia agrícola proporcionada por los países de la OCDE.....	237
Gráfico VII.8	América Latina y el Caribe: principales fuentes de financiamiento externo	239
Gráfico VII.9	Asistencia oficial neta para el desarrollo, por región	242
Gráfico VII.10	América Latina y el Caribe: asistencia oficial para el desarrollo, por sector, 2002.....	246
Gráfico VII.11	Países pobres muy endeudados de América Latina y el Caribe: asistencia oficial para el desarrollo, por sector, 2002.....	247
Gráfico VII.12	Países sin litoral: asistencia oficial para el desarrollo	248
Gráfico VII.13	Pequeños Estados insulares: asistencia oficial para el desarrollo, por sector, 2002	249
Gráfico VII.14	América Latina y el Caribe: indicadores de la deuda externa, 1980-2003	255
Gráfico VII.15	América Latina y el Caribe: indicadores de la deuda externa bruta total	256
Gráfico VII.16	América Latina: deuda del sector público no financiero.....	257
Gráfico VII.17	América Latina: evolución de los servicios de la deuda	257
Gráfico VIII.1	América Latina y el Caribe (17 países): magnitud de la extrema pobreza en 2004 y tasa requerida de crecimiento anual del producto interno bruto entre 2005 y 2015 para lograr la meta de reducción de la extrema pobreza en el año 2015	269
Gráfico VIII.2	América Latina y el Caribe (17 países): tasa requerida de crecimiento anual del producto interno bruto entre 2005 y 2015 para lograr la meta de reducción de la extrema pobreza con y sin cambios en la distribución del ingreso	271
Gráfico VIII.3	Relación entre el PIB por habitante de los países de América Latina y el Caribe y la tasa de mortalidad de los menores de 5 años	279
Gráfico VIII.4	Relación entre el PIB por habitante de los países de América Latina y el Caribe y la tasa de mortalidad de los menores de 1 año.....	279
Gráfico VIII.5	América Latina y el Caribe: población con acceso a agua potable y saneamiento	288
Gráfico VIII.6	América Latina y el Caribe: cobertura observada y proyectada en agua y saneamiento	288
Gráfico VIII.7	América Latina y el Caribe: población en tugurios, 1990 y 2001	290
Gráfico VIII.8	Ayuda al sector agrícola en relación con el ingreso bruto de los agricultores.....	292
Gráfico VIII.9	América Latina (18 países): gasto público social como porcentaje del PIB, 1990-1991 y 2000-2001.....	300
Gráfico VIII.10	Comparación internacional de la carga fiscal, 2003.....	301
Gráfico VIII.11	América Latina (19 países): carga tributaria como porcentaje del PIB, 2003	301
Gráfico VIII.12	América Latina y el Caribe (países seleccionados): gasto público social per cápita y participación porcentual en la asistencia oficial para el desarrollo (desembolsos netos del 2003), 2000-2001	303

Prólogo

En septiembre del 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno de 147 países y 42 ministros y jefes de delegación se reunieron en la Asamblea General de las Naciones Unidas para emprender la tarea de determinar cómo mancomunar sus voluntades y su compromiso de realizar un esfuerzo conjunto para revitalizar la cooperación internacional destinada a los países menos desarrollados y, en especial, a combatir decisivamente la pobreza extrema.

En esa oportunidad, se identificaron objetivos que apuntan a la lucha contra la pobreza y el hambre, la reversión del deterioro ambiental, el mejoramiento de la educación y la salud, y la promoción de la igualdad entre los sexos, entre otros. Además, quedó de manifiesto que, dado que la falta de desarrollo es un problema que atañe y preocupa al mundo todo y no solo a los países menos desarrollados, el establecimiento de una alianza que enriquezca y revitalice la cooperación internacional, haciéndola más adecuada y efectiva, debía ser uno, no el menos importante, de los ocho objetivos seleccionados. Así quedaron estructurados los objetivos de desarrollo del Milenio.

Los objetivos tienen un fuerte sustento en la visión integral derivada de los acuerdos suscritos en las cumbres mundiales de las Naciones Unidas celebradas en la década de 1990 y forman parte de la Declaración del Milenio, de alcance aun más amplio, en la que se propone, entre otros temas importantes, el desarrollo de consensos en torno a temas de fundamental importancia como la paz, la seguridad y el desarme, los derechos humanos, la democracia y el buen gobierno y el fortalecimiento de las Naciones Unidas.

Los objetivos fueron establecidos con la mayor claridad posible y se acordaron, asimismo, metas cuantificadas, en las que se indica el nivel que debían alcanzar en 2015 las principales variables económicas y sociales que reflejan los objetivos aprobados. También se convino en examinar periódicamente los adelantos logrados, tratando de evitar así que todo el esfuerzo se desvanezca con el paso del tiempo.

Hemos llegado a uno de los hitos de ese necesario examen, que la Asamblea General de las Naciones Unidas prevé celebrar en septiembre del 2005. Para facilitar su labor, el Secretario General de las Naciones Unidas presentó el 21 de marzo de este año un informe titulado “Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad, y derechos humanos”.¹

En dicho informe, tras recordar los problemas que enfrenta la deseada construcción de un futuro común para todos los pueblos del orbe, el Secretario General señala que “... debemos contemplar los objetivos de desarrollo del Milenio como parte de un programa de desarrollo aún más amplio. A pesar que han sido objeto de numerosas actividades de seguimiento tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas, es obvio que los objetivos no representan por sí mismos un programa de desarrollo completo. No abarcan directamente algunas cuestiones más generales que se trataron en las conferencias del decenio de los noventa, ni abordan las necesidades particulares de los países en desarrollo de ingresos medios ni las cuestiones de la desigualdad creciente ...”.

Los países también recibirán, para su consideración, el informe que el Proyecto del Milenio presentó al Secretario General. Además de ambos informes, los representantes de América Latina y el Caribe tendrán a su disposición un panorama más detallado de la situación regional, en la que se consideran sus especificidades. Esto les permitirá participar en las discusiones que tendrán lugar en la próxima Asamblea General con mayor información, lo que les facilitará la tarea de velar por que los puntos de vista de nuestros países estén adecuadamente considerados. Ese panorama es el que estamos presentando aquí.

El mencionado no es el único propósito de este informe, pero es sin duda el más inmediato. Para conseguirlo se han aunado los esfuerzos de todos los organismos internacionales que tienen presencia en la región. A la Secretaría de la CEPAL le ha cabido la honrosa tarea de coordinar esos esfuerzos. Se responde así a la reconocida conveniencia de contar con una visión sistémica e integrada, elaborada por todos los organismos.

En las páginas siguientes describiremos cómo se elaboró este informe y cuáles fueron los resultados de esa labor, lo que permitirá a los lectores familiarizarse con el método empleado para la identificación y cuantificación del progreso logrado por nuestra región, y también los desafíos que aún nos quedan por delante. En este texto también se destacan las diferencias entre los países en la consecución de los objetivos y, en todos los casos posibles, se examinan las diferencias en la evolución de distintos segmentos de la población —clasificados en función del género, la etnia, el grupo etario, el lugar de residencia y el nivel de ingresos—, lo que ayuda a comprender en qué áreas se requieren redoblados esfuerzos para que el progreso llegue a todos. A esto se suma un análisis integrado de los factores macroeconómicos, incluidos los fiscales, en su relación con el objetivo de combatir la pobreza.

¹ A/59/2005.

Los organismos del sistema de las Naciones Unidas que participamos en la elaboración del presente documento lo consideramos un texto valioso para las autoridades nacionales y para todos los representantes de la cooperación internacional, pero también para la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales. En general, creemos que este informe será de interés para todos los que están comprometidos con el aumento del bienestar de nuestros pueblos, a quienes la Declaración del Milenio no solo prometió revitalizar la cooperación internacional sino también les dio la esperanza de vencer definitivamente la pobreza extrema y lograr un mundo más justo y seguro.

José Luis Machinea

Secretario Ejecutivo

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Cómo se escribió este documento

Numerosos organismos participaron en el proceso de producción de este informe, mediante aportes específicos en sus respectivos ámbitos de especialización. Los organismos también colaboraron en la crítica del texto que iba surgiendo, tomando en consideración las muchas sinergias que se producen cuando se ponen en contacto distintos sectores y variables, y en la necesaria mirada de conjunto. Este proceso se vio enormemente facilitado por el hecho de que, en respuesta al llamado del Secretario General, todos los organismos habían adoptado los objetivos de desarrollo del Milenio como una verdadera carta de navegación y, por lo tanto, se habían preocupado de hacer el seguimiento de todos los temas vinculados con sus mandatos. Esto nos permitió a todos hacer un valioso aporte a esta iniciativa conjunta y desarrollarla de modo más eficiente.

Es imposible señalar aquí, con la debida precisión y el debido reconocimiento, las contribuciones que en todos los planos hicieron los organismos involucrados en esta labor. Baste con mencionarlos a todos. Ellos son la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA),

el Programa Mundial de Alimentos, Naciones Unidas-Hábitat y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. Creemos que este esfuerzo sienta bases más sólidas para futuras colaboraciones en el ámbito regional.

Los redactores se beneficiaron de los comentarios del Banco Interamericano de Desarrollo a un borrador inicial. En la elaboración del informe se hizo uso de importantes publicaciones y bases de datos del BID y del Banco Mundial, que complementan las de la Secretaría General de las Naciones Unidas y los organismos especializados.

La documentación más importante de que se dispuso fueron los informes nacionales de progreso. El esfuerzo desplegado por los países para su redacción fue una excelente base para este informe, que no pretende, claro está, suplantar esa visión, sino más bien aportar una *mirada regional*.

Con tal fin, comenzamos analizando la conveniencia de desagregar los datos por subregiones, pero rápidamente quedó en evidencia que era más útil suplantar una visión geográfica por otra, en la que se agrupa a los países por nivel de ingreso per cápita y se considera además el nivel de otros indicadores de las condiciones de vida de la población.¹ Como se verá, se observaron importantes regularidades o coincidencias a pesar de las distintas ópticas adoptadas, relacionadas tanto con los recursos de que disponen los países para el logro de los objetivos como en las dificultades relativas que resultan de distintos puntos de partida. Esa mirada regional servirá, entonces, para facilitar la labor de los representantes ante la Asamblea General, y para complementar la información y el análisis de que disponen las autoridades nacionales para la consecución de las metas que cada país se fija y que, en algunos casos, superan las contempladas en la Declaración del Milenio.

Información utilizada

En este punto deben hacerse algunas precisiones sobre la compatibilidad de los datos que se manejan en este documento y los presentados en los informes nacionales y algunas fuentes globales de información. Los países no siempre emplean las mismas fuentes que las utilizadas para este documento, lo que obedece a múltiples razones, que abarcan desde la disponibilidad de información nacional relevante hasta el mayor o menor detalle con que la información sobre los países aparece presentada en las fuentes de datos estadísticos internacionales y regionales en que se basa este estudio. Por ello, no es de extrañar que hayamos encontrado, y posiblemente se sigan encontrando, diferencias menores y otras más significativas en la estimación de los adelantos logrados. Sin embargo, en ningún caso esas diferencias de información y de estimaciones modificarían las tendencias que hemos identificado y las recomendaciones que hemos hecho, tanto para los grupos de países considerados como para la región en su conjunto.

Más importante aún es la identificación de grandes vacíos e imprecisiones de información en el caso de algunas variables. El progreso que la región ha logrado en el terreno de las estadísticas permitió contar con información actualizada correspondiente a gran parte de los indicadores; sin embargo, no en todos los casos se cuenta con datos de 1990, año base para la medición de avance. A falta de esos datos, se recurrió entonces a información parcial disponible y cálculos retrospectivos de acuerdo a las necesidades y posibilidades. Un interesante subproducto de esta tarea fue, naturalmente, la identificación de los ámbitos en los que, con mayor provecho, se pueden concentrar los esfuerzos nacionales e internacionales de mejoramiento de las estadísticas.

Por otra parte, y siguiendo las orientaciones del Secretario General y de la Asamblea General, en el informe se proponen indicadores alternativos o complementarios de los seleccionados para los objetivos de desarrollo del Milenio, como ocurre con la desnutrición infantil, y otros indicadores mediante los cuales se procura reflejar mejor algunas características propias de la situación de los países de América Latina y el Caribe, como en el caso de la enseñanza primaria.²

¹ Muchos países del Caribe pasaron a constituir un grupo aparte, debido a la falta de disponibilidad de información comparable.

² Véanse Naciones Unidas (2001) y la resolución 57/270 aprobada por la Asamblea General el 3 de julio del 2003.

Introducción

El eje articulador de este documento es el tema de la desigualdad. A pesar de haber registrado algunos notorios adelantos en materia social, América Latina y el Caribe ostenta la lamentable característica de seguir siendo la región más inequitativa del mundo. La región, afectada por bajas tasas de crecimiento por largos períodos, ha sido incapaz de reducir la desigualdad en la distribución del ingreso y en el acceso a activos productivos. En no menor medida, esto se ha visto agravado por la falta de empleos, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, que permitan a los trabajadores liberarse del flagelo de la pobreza. Quienes viven en esa situación ven que sus hijos tienen escaso acceso a servicios adecuados de salud y de educación y, en muchos casos, a una adecuada alimentación. Todos estos factores redundan en la muy alta probabilidad de que los hijos de los pobres no consigan empleos de calidad y permanezcan en tal situación al llegar a la vida adulta, lo que constituye una importante manifestación del círculo vicioso de la pobreza.

Como se verá a lo largo del texto, la desigualdad inicial, el insuficiente y volátil crecimiento económico y la concomitante falta de empleos de calidad están en la base de la persistencia de la pobreza, que afecta en promedio al 43% de la población, incluido un 19% que vive en la pobreza extrema. Es imperativo, entonces, ocuparse de tales factores si se desea reducir la pobreza. La numerosa masa de personas que vive en situación de pobreza, debido a las desventajas educativas y de salud en que se encuentran, ve menguadas sus posibilidades de participar en el desarrollo económico de sus países y de contribuir a este en mayor medida que en la actualidad. Por esa razón, el país en su conjunto está en desventaja para reducir la brecha económica y social que lo separa de los países más desarrollados.

En el curso del análisis también quedó manifiesto otro conocido mecanismo causal circular que influye en el desarrollo de nuestros países: el bajo nivel de ingresos no permite ahorrar los recursos que se requieren para realizar inversiones en la magnitud necesaria para elevar la productividad y acrecentar por esa vía el producto a un ritmo satisfactorio. Además de esta relación entre ahorro e inversión globales, es importante destacar que, en ese marco de bajos ingresos, el fisco no dispone de suficientes entradas para impulsar decisivamente la inversión en infraestructura económica e infraestructura social.

En otra dimensión, no puede dejar de considerarse que los círculos viciosos aludidos suelen dar lugar a problemas de gobernabilidad que, graves en sí mismos, pueden contribuir a aherrar a muchos países en la desmedrada situación en que se encuentran.

Asimismo, se pudo comprobar que varios países de bajo nivel de ingreso, que han registrado mayor progreso económico en los últimos años, lograron avances aislados pero importantes a través de programas sociales específicos en algunas de las dimensiones de la pobreza, lo que revela que hay programas que pueden elevar el bienestar de los sectores más necesitados mientras se encuentran soluciones más estructurales al fenómeno de la pobreza.

En el presente informe se indica, además, que en el plano internacional se hace imprescindible la realización de ciertas acciones por parte del mundo desarrollado, incluida la cooperación para el desarrollo, sin las cuales no será posible alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio y lograr un desarrollo económico y social armónico a escala global.

Principales hallazgos, desafíos y orientaciones de política

A lo largo del informe se abunda en detalles sobre la situación en que se encuentra la región cinco años después de la aprobación de los objetivos de desarrollo del Milenio. Del análisis surgen fundadas orientaciones en materia de políticas públicas, tanto para los países de la región como para la comunidad internacional. Sin ánimo de presentar aquí una síntesis acabada y completa de todo ello, cabe destacar los elementos más significativos, comenzando por los hallazgos o comprobaciones:

- i) El progreso registrado en la consecución de la meta de pobreza extrema es insuficiente; el examen basado en líneas nacionales calculadas por la CEPAL indica que solo un país ha llegado ya a la meta y que cinco lograron un progreso importante y probablemente la alcanzarán. En todos los países restantes, el avance fue escaso o, como sucedió en algunos, se registraron retrocesos.
- ii) Sin embargo, la región está en vías de cumplir la meta sobre hambre. De hecho, en 15 de 24 países se redujo la subnutrición, pero es inquietante que la mayoría de los países con mayor rezago no hayan progresado a un ritmo acorde con el logro de esta meta.
- iii) Los problemas de insuficiencia de empleos y de baja calidad de estos son los más apremiantes: el desempleo abierto aumentó del 6,9% en 1990 al 10% en el 2004, y el sector informal urbano y las actividades agrícolas de baja productividad absorben más de la mitad del empleo en la región. En los objetivos de desarrollo del Milenio no se destaca suficientemente este problema de primordial importancia para la región.
- iv) El avance en la consecución de algunas metas (entre otras, la equidad de género en la educación, el acceso a fuentes mejoradas de agua y la reducción de la mortalidad en la niñez) indica que la región se encuentra en vías de alcanzarlas.
- v) La degradación del medio ambiente natural y construido, que es alta y va en aumento, tiene efectos negativos para la población pobre, tanto de las zonas urbanas como de las rurales.

A continuación, se mencionan algunos de los principales desafíos en materia de políticas:

- i) La reducción a la mitad de la pobreza extrema y el hambre hasta el año 2015 exige un crecimiento económico rápido y sostenido, de por lo menos un 2,9% por habitante, en la próxima década. En los países más pobres y que han progresado mucho menos en los últimos 14 años, el incremento debe ser de un 4,4% anual en promedio.
- ii) El crecimiento económico no es suficiente para lograr los objetivos de desarrollo en la región; una adecuada aproximación al crecimiento con equidad implica cambios institucionales que permitan colocar a las políticas sociales en el centro de las estrategias de desarrollo.
- iii) Junto con reducir la pobreza y el hambre como urgencias de corto plazo, es necesario invertir en capital humano mediante programas sociales como las transferencias monetarias condicionadas para asegurar la atención de la salud y la asistencia escolar en el nivel primario y secundario, y los programas de alimentación escolar, nutrición y atención médica preventiva, especialmente a embarazadas y a recién nacidos.
- iv) Los países de la región deben hacer un gran esfuerzo interno para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio. Entre otras cosas, es indispensable que lleguen a un consenso sobre un verdadero nuevo pacto fiscal, que asegure el uso eficiente de los recursos del Estado, la transparencia en su manejo, una clara rendición de cuentas y una mayor disponibilidad de fondos para que el fisco pueda cumplir con las nuevas demandas de acción. Aun así, se requerirá un aumento de la asistencia oficial para el desarrollo a los países más pobres de la región, entre ellos Bolivia, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua, a fin de complementar sus recursos internos.
- v) Es imperativa la conclusión exitosa de las negociaciones de Doha para el desarrollo, lo que supone permitir el acceso de la región a los mercados de los países desarrollados, especialmente los de productos agrícolas.

Capítulos

En el *capítulo I* se presentan un balance de los logros obtenidos por los países de América Latina y el Caribe en los últimos años en materia de desarrollo y de los obstáculos que lo dificultan, así como reflexiones sobre diversas alternativas para enfrentar los desafíos del desarrollo contemporáneo. El análisis de este tema es imprescindible para la consecución de los objetivos, en especial los relativos a la pobreza. Para enfrentar tales desafíos en las actuales circunstancias habría que adoptar una estrategia integral, puesto que ya no es posible diseñar una política económica sin tomar en cuenta los objetivos sociales y tampoco es posible formular adecuadamente políticas sociales si no se toman en consideración los objetivos económicos, lo que queda especialmente de manifiesto en el caso de la educación.

En el *capítulo II* se describen las principales características de la desigualdad que caracteriza a la región en términos de distribución del ingreso. La extrema pobreza y las carencias que enfrentan vastos sectores de la población no solo son consecuencia del bajo nivel de ingreso en la mayoría de los países, sino también de la persistencia de una muy desigual distribución de ese ingreso. Esta situación queda claramente en evidencia en relación con las metas sobre pobreza extrema y hambre. Varios estudios han demostrado que el número de años necesarios para alcanzarlas se reduciría significativamente si el crecimiento económico fuera acompañado por una mejor distribución de sus frutos (CEPAL, 2003a y CEPAL/IPEA/PNUD, 2003). De hecho, los países que presentan las situaciones más críticas en materia de alimentación podrían reducir a la mitad el porcentaje de la población que padece hambre si disminuyeran moderadamente las desigualdades de acceso a los alimentos (CEPAL, 2003a).

Además, en este capítulo se analiza cómo las desigualdades que afligen a la región obedecen no solo a la alta concentración del ingreso, sino también a las inequidades que se observan cuando se consideran las variables de género, etnia y lugar de residencia. Para demostrarlo, el análisis se hizo en forma desagregada en los casos en que la información disponible lo permitía, a fin de dar cuenta de estas desigualdades y sus interacciones.

En el *capítulo III* se encara la educación como factor fundamental del desarrollo. La combinación entre mayores niveles de acceso, conclusión de los ciclos escolares y mayores logros cualitativos en materia de aprendizaje no solo es necesaria para garantizar los derechos sociales básicos, sino que también influye positivamente en el crecimiento económico y la equidad, mediante la acumulación de capital humano, la mejora de las condiciones de salud de la población y el fortalecimiento de la capacidad de desarrollo institucional en general.

Cabe señalar que, si bien la región ha alcanzado tasas elevadas de matrícula en la educación primaria, la mayoría de los países no cuenta con cobertura universal, entendida como la conclusión efectiva de ese nivel por parte de todos los niños y las niñas, y muchos de los países no la lograrán hasta el 2015. En este capítulo se muestra precisamente esta situación mediante el uso de un indicador, basado en información proveniente de encuestas de hogares, que complementa los propuestos en los objetivos de desarrollo del Milenio.

Aun cuando la meta de cobertura universal descrita en el párrafo anterior fuera alcanzable, correspondería proponerse objetivos más ambiciosos. De hecho, muchos países de la región han decidido fijarse como meta ampliar progresivamente la cobertura de la educación secundaria, valiosa en sí misma y que, como se explica, constituye una condición imprescindible para tener razonables probabilidades de no caer en la pobreza. Creemos, asimismo, que corresponde ampliar la cobertura de la educación preescolar.

Al igual que en el ámbito de la educación, hay otros, que se mencionan en los correspondientes capítulos, en los que la región está en condiciones de plantearse metas más ambiciosas que las establecidas globalmente, que pueden interpretarse como metas mínimas, como en rigor lo son.

En la Declaración del Milenio se otorga al género y a la etnia un carácter transversal, por reconocerse que es preciso avanzar en la búsqueda de la equidad en esas dos dimensiones como condición para alcanzar los demás objetivos. Por ello, las desigualdades sociales derivadas de las diferencias entre hombres y mujeres y las que se sustentan en diferencias raciales y étnicas reciben especial atención en este documento. En el *capítulo IV* se destaca la necesidad de hacer explícitas las relaciones entre, por una parte, una mayor igualdad de género y una mayor autonomía de las mujeres y, por otra, el logro de los restantes objetivos. En este capítulo se abordan también otros temas estrechamente vinculados a la equidad de género y la potenciación de la mujer, como la eliminación de la violencia, el respecto de los derechos sexuales y reproductivos, y la valoración del trabajo femenino.

Tres de los ocho objetivos y siete de las dieciocho metas se refieren explícitamente a la salud. A pesar de la heterogeneidad de situaciones e instituciones de salud, se observan denominadores comunes en cuanto a cobertura, acceso a los servicios básicos y alcance de la protección social. En el *capítulo V* se afirma que, en el marco de los objetivos de desarrollo del Milenio, el derecho a la salud y la inversión en este sector se han convertido en el centro de las estrategias de desarrollo social. Eso significa que se reconoce la necesidad de incrementar el gasto público y privado, y de mejorar la asignación de los recursos nacionales, a fin de ampliar los servicios de salud, mejorar el acceso a los medicamentos y extender la infraestructura de provisión de agua potable y saneamiento, en vista de que esta influye notablemente en la salud primaria de las comunidades.

En el *capítulo VI*, dedicado al desarrollo sostenible, se enumeran los adelantos logrados en la identificación de indicadores precisos del deterioro de los recursos naturales y en la incorporación

del tema en las políticas públicas. La propuesta contenida en la Declaración del Milenio permite examinar la sostenibilidad del desarrollo en términos integrales, siempre y cuando se combinen los indicadores económicos con los sociales y ambientales, sobre todo en lo que respecta a la energía, al uso y aprovechamiento del agua y a la biodiversidad. Teniendo en cuenta que es equitativo que cada nueva generación reciba de la anterior un patrimonio natural cuidado, bien conservado y recuperado de los daños sufridos, en este capítulo se analiza el tema otorgando particular importancia a la necesidad de incorporar la dimensión ambiental en todas las políticas económicas y sociales.

Especial atención recibe el medio ambiente urbano, crucial en una región en la que ya el 75% de los habitantes vive en ciudades, proporción que superará el 81% en el año 2015. En los objetivos de desarrollo del Milenio se incluyen metas bien definidas en materia de agua potable y saneamiento, y de mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de tugurios y asentamientos precarios. En el capítulo se examinan en detalle los logros y las demoras que se registran al respecto.

En la Declaración del Milenio se propone el establecimiento de una asociación entre países desarrollados y de menor desarrollo relativo para lograr el cumplimiento de las metas. Esta asociación significa que, junto con el esfuerzo de los países en desarrollo, es necesario que el mundo desarrollado ayude activamente a corregir algunas de las inequidades presentes en la institucionalidad del proceso de globalización. Por ello, en el *capítulo VII* se analizan los adelantos registrados en esta esfera y las consecuencias que tienen para la región en relación con las metas del objetivo 8. Aunque en los últimos años, y después de un período de constante disminución, ha comenzado a aumentar la asistencia oficial al desarrollo, la escala y la cobertura de la destinada a América Latina y el Caribe siguen siendo mucho menores que las necesarias; además, los recursos pertinentes suelen estar limitados a unos pocos países. Al respecto, se examina en especial la situación de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

En el ámbito del comercio internacional, la inestabilidad de los precios de los productos básicos y la protección directa o indirecta que la mayoría de los países desarrollados continúa otorgando a los productos agropecuarios y a las manufacturas basadas en productos primarios siguen planteando un grave problema a los países en desarrollo.

Con respecto al alivio de la deuda, mientras la relación entre deuda y exportaciones se redujo en todas las regiones del mundo en desarrollo en el período considerado, en América Latina y el Caribe sigue superando el umbral de 1,5, por lo que hay argumentos suficientes para ampliar el alcance de la iniciativa tendiente a reducir la carga de la deuda, a fin de que esta beneficie a algunos países de ingresos medios que viven situaciones extremadamente difíciles como consecuencia de su nivel de endeudamiento.

En el *capítulo VIII* se presenta finalmente un panorama sintético de los adelantos logrados en relación con los ocho objetivos de desarrollo del Milenio, prestando particular atención a las interrelaciones entre los objetivos y las metas. Al respecto, hay dos consideraciones importantes derivadas del análisis de estas interrelaciones y las sinergias entre los objetivos: i) la necesidad de destacar las áreas de intervención de las políticas públicas que tienen mayores efectos positivos en las restantes y, por consiguiente, permiten potenciar o facilitar el avance hacia el logro de los objetivos, mediante una mayor “rentabilidad” de los recursos invertidos, y ii) la necesidad de identificar las actividades y modalidades de asistencia técnica consideradas como buenas prácticas y que, por lo tanto, convendría difundir a los demás países. La difusión consiste, entre otras cosas, en compartir en el plano intrarregional las experiencias exitosas de algunos países de América Latina y el Caribe, para lo que se requeriría un incremento de la cooperación internacional, con la participación activa de los organismos de Naciones Unidas.